

# ECO DE SALAMANCA,

## SEMANARIO

DE CIENCIAS, LITERATURA, ARTES, INTERESES MATERIALES Y ANUNCIOS.

### BASES DE LA PUBLICACION Y SUSCRICION.

Sale todos los Domingos en 8 páginas en folio, de esmerada y correcta impresion. Los pedidos y reclamaciones se dirijirán á D. José ATIENZA, editor, calle de la Rua, núm 43.—PRECIOS EN SALAMANCA. Un mes, 4 rs. Tres meses, 10 id.—FUERA DE ELLA. Un mes, 5 rs. Tres meses, 13 id.—Se admite el importe de la suscripcion en sellos de franqueo. El suscriptor de fuera que lo satisfaga en Salamanca, recibirá el periódico por el mismo precio que en la Capital.—PUNTOS DE SUSCRICION.—ALBA, D. Melquiades Gonzalez: BEJAR, D. Tiburcio Muñoz: CIUDAD-RODRIGO, D. Pedro María Dominguez: LEDESMA, D. Eduardo del Arco: PEÑARANDA, D. Genaro Gomez Carabias: SALAMANCA, D. José Atienza: SEQUEROS, D. Lino Sanchez. VITIGUDINO, D. Manuel Puente: ZAMORA, D. Mateo Revilla.

### SUMARIO.

*Un episodio de la historia de Salamanca.*—*Estudios de astronomia fisica.*—*Poesia: Cancion.*—*Vias de comunicacion.*—*Bancos agricolas: art. 5.º*—*Variedades.*—*Gacetilla.*—*Anuncios.*

### SECCION DOCTRINAL.

#### Un episodio de la Historia de Salamanca.

#### V.

En la mañana del 12 de noviembre, la Infanta de Portugal Doña María, salió de *Aldeatejada*: y, acompañada de multitud de gentes venidas de los pueblos comarcanos y en especial de Salamanca, dirigió su marcha á esta ciudad.

Era la régia esposa de igual edad que D. Felipe, pero notable por el atractivo y gracia de su rostro, á que daban extraordinario interés sus grandes y rasgados ojos, y las abundantes trenzas de sus cabellos de oro, caprichosamente combinadas. Vestia en aquel dia una saya de tela de plata, manto de terciopelo morado y gorra de lo mismo, con una gran pluma blanca entreverada de azul: los adornos de la saya y del manto, y los clavos y puntas de la pluma eran de oro. Montaba en sillón de plata, con gualdrapas de guarniciones de brocado, sobre una soberbia mula: al lado llevaba otra, alhajada de la misma manera, y cubierta con un paño de tela de oro, y delante, un brioso palafrén ricamente enjaezado.

Al mediar el dia, la Infanta atravesaba el arroyo del Zurguén, tan celebrado por los salmantinos vates: dejó entonces su manto y montó en el palafrén, cuyas riendas llevaba el embajador de Castilla en la corte de Juan III, D. Luis Sarmiento.

Los alcaldes y regidores de la ciudad, vestidos de ceremonia, con largos mantos de terciopelo carmesí, y calzas y botas blancas, recibieron á la Infanta á la entrada del Puente. Todavía los representantes del municipio, fieles custodios del poder social y político de las ciudades, grande en mejores dias para nuestra patria, conservaban, siquier empezara á ser solo ya en la forma, costumbres y prácticas de su antiguo respetable poder; mas, en una ciudad como Salamanca, que tan brillante papel habia representado en dias no muy lejanos, cuando frente á frente, y en desigual pelea se vieron los grandes poderes del siglo.

Doña María se colocó bajo un lujoso palio, y entró en Salamanca por la antiquísima *Puerta del rio*, acompañada de cerca por sus damas y camareras, por el Arzobispo de Lisboa y el Duque de Medina Sidonia; y por los Obispos de Leon y de Salamanca; rodeada de todos los caballeros de su comitiva; seguida de las autoridades, corporaciones y gremios salmantinos, y cerrando la marcha las escoltas de á pié y de caballería.

Hubo un repique general de campanas, las músicas tocaron en el tránsito aires nacionales, y el pueblo aclamó con frenesí á su régia graciosa huésped. Entró la Infanta en la catedral y se detuvo á orar bajo las altas bóvedas de este grandioso templo. Cuando volvió á recorrer las calles, se vieron iluminados como por ensalmo los edificios, las casas, los arcos de triunfo, y todos los monumentos del tránsito; eran ya las siete de la noche cuando llegaba á el palacio que preparado se le habia, vivienda del Doctor Lugo, alcal-



de entonces de la ciudad; (1) donde fué recibida, con toda ceremonia, por la Duquesa de Alba y las damas más distinguidas de la corte, las dió á besar su mano, y honró á la de Alba con un tierno abrazo.

## VI.

D. Felipe debió de comprender que, apesar de su disfraz, habia sido conocido por algunos, la noche en que la Infanta entró en Salamanca; pero no quiso que se hicieran públicas sus travesuras, y, de incognito tambien, abandonó la ciudad, y se hospedó en el monasterio de San Gerónimo, levantado á las orillas del Tórmes, no lejos de los muros de Salamanca. La noche siguiente.—Martes, 15—que era la señalada para sus bodas, volvió á entrar en esta poblacion. por la *puerta de Zamora*, monumento de triunfo que en obsequio al Emperador habian levantado los salmantinos pocos años antes. Le acompañaban el Cardenal Tavera, los duques de Alba y de Medina, los marqueses de Villena, de Astorga, del Valle y de Sarria, los condes de Benavente, Alba de Liste, Aguilar, Andrada y Fuensalida, el almirante de Nápoles, el principe de Ascoli, y los comendadores mayores de Leon y de Castilla, pero sin ruido ni aparato. Marchaban al paso, sobre caballos de brio: estos con los jaeces de camino, figurando acabar una larga jornada: y los ginetes rebozados con sus capas y sin poder apenas ser conocidos por entre el embozo y las grandes alas de sus sombreros. Fueron enviados muy delante los criados que con hachones encendidos acompañaban al Principe, y así pudo distraerse la curiosidad del pueblo del objeto principal. No hubo manifestaciones de público regocijo, porque se habian prohibido; ni se sabe que comision alguna saliese á recibir oficialmente al hijo del Emperador. Y entre el silencio del pueblo, y el pesado y monótono ruido de su cabalgata, D. Felipe llegó hasta la plazuela de Santo Tomé, y se hospedó en la casa del Contador D. Cristobal Suarez, porque estaba en comunicacion con la del Doctor Lugo, que habitaba la Infanta.

¡Estraño contraste!... D. Felipe que tanto habia procurado el lujo y el boato á la entrada de la Infanta, y hasta habia tomado parte en el contento general con que los salmantinos la recibieron, Don Felipe, á quien el dia antes vieran algunas gentes hacer las locuras del mas enamorado joven, cuando trata solo de su persona, parece descubrir los indicios de reserva y de misantropía que germinaban en su corazon. Tan cierto es que el principal ele-

(1) Este palacio estaba situado frente á la Iglesia de Santo Tomé, hoy ya reducida á escombros, y en el sitio que ocupó despues la portería del Convento de Carmelitas descalzos.

mento que caracterizó la política española, en la segunda mitad del siglo XVI, era el caracter personal del rey de España.

## VII.

La noche del 12 de noviembre, se verificó en los salones del Doctor Lugo, la solemne ceremonia de ser presentada la Infanta de Portugal á su regio esposo, por el Duque de Medinasidonia. El Principe distinguió al Duque, por tan honrosa comision, con un abrazo.

A las nueve de la noche, se presentaron en el salon prevenido para los desposorios, primero la Infanta, y despues el Principe. A Doña María acompañaban el Cardenal Tavera, el Duque de Medina Sidonia, el Conde de Olivares, otros caballeros, y multitud de damas. Con D. Felipe se presentaron el Duque de Alba, los marqueses de Villena y de Astorga, el Almirante, el Conde de Benavente, el Obispo de Cartagena, y otros prelados y señores. La Infanta llevaba vestido de terciopelo carmesí, guarnecido con cordones de oro, capa castellana de seda, forrada de brocado, mantellina de lo mismo, asida de un solo hombre en señal de doncelez, y cofia de oro adornada con rica pedrería. D. Felipe vestía ropilla francesa y sayo de terciopelo blanco recamado, con guarniciones iguales á las de la Infanta.

El Cardenal Tavera celebró los desposorios. Hubo un brillante sarao, que, cuenta la crónica,—concluyó con *una alta y una baja bailada por los Principes*. Allí tambien, en tan solemnes momentos, y delante de los mas grandes dignatarios de la nacion, parece que no pudieron reprimirse los instintos caballerescos de la época: dice un testigo ocular, digno de toda fé, que, durante el sarao, hubo una seria refriega entre los pages de los Principes, en que anduvieron listas las espadas y hachas, y de que resultaron muchas y graves heridas, apelando unos Andalucía y otros Castilla.

El Cardenal Tavera veló á los Principes, la madrugada del dia 14, siendo padrinos los duques de Alba, y testigos los nobles mas distinguidos que acompañaban á los consortes.

Las fiestas del dia 13 concluyeron por una misa celebrada, á la madrugada del siguiente, por el Cardenal, en el cuarto de la Princesa, con asistencia de los padrinos, testigos y amigos de mayor confianza de los regios esposos.

(Se concluirá.)

FERMIN HERNANDEZ IGLESIAS.



*Insertamos con mucho gusto el siguiente primer ensayo de un joven salmantino, alumno de esta Universidad, profesor y director hoy de la escuela náutica de Cartajena; y nos complacemos de que en su corta edad se dedique á estudios de tal importancia, en este dificilísimo ramo de las ciencias naturales.*

## Estudios de Astronomía física.

### EL SOL.

Estudiar la naturaleza es leer el gran libro de la infinita sabiduría divina; examinar sus obras es adorar á Dios.

¿Qué viviente habrá habitado nuestro planeta, que dotado del órgano de la vista, no haya recibido la impresion de la antorcha luminosa, que vivifica nuestro globo? ¿Qué racional habrá, que al elevar su vista á la bóveda inmensa del firmamento, no haya admirado con éxtasis ese brillante disco, que á torrentes derrama su luz por el espacio? ¿Quién de su simple observacion no habrá concebido la omnipotencia del Ser Supremo que le creó? Ningun medio mas sencillo tiene el hombre de admirar á su Criador, que contemplar sus obras; observar la naturaleza, es leer el gran libro de la infinita sabiduría divina.

Siguiendo las teorías de nuestra época, y mirando con lástima las falsas ideas que acerca del sol, se han emitido, vamos á recorrer su estudio ligéramente, al través de las diversas eras de la especie humana, á considerarle astronómica y físicamente, y por último á demostrar con la debilidad de nuestras fuerzas el grande influjo que ejerce sobre nuestro planeta.

Apenas el hombre alzara su vista al firmamento, debió notar la marcha de todos los astros al rededor del suelo que le sostenia. Nada mas natural, que juzgar de los objetos por los caracteres exteriores, y nada mas sencillo que adaptar á las teorías del materialismo, como verdades inconcusas, lo que á simple vista se nota. Nadie se habia atrevido á decir lo que era el sol: todos creian comprender su movimiento: varios lo esplicaban; pero ninguno lo publicó hasta Tolomeo en el año 130 de nuestra era. Dejando aparte el modo con que este astrónomo creyera dispuesto el sistema solar, solo diremos que miraba el sol como un cuerpo accesorio de la tierra, al rededor de la cual se le veia girar. Muchos otros eran tambien de su opinion. No conociéndose aun con certeza la figura de nuestro globo, y creyendo que el antiguo continente era la parte habitable de nuestro planeta,

desde cuyas costas se estendia un océano sin fin; suponian que el sol, saliendo encendido de ese océano al amanecer, venia al oscurecer á apagarse en sus aguas, para renacer al siguiente dia, con su primitiva luz y calor. Estas pobres ideas encontraron un éxito favorable en la época, que fueron emitidas, y por bastantes siglos los hombres rebajaban la dignidad del sol hasta el punto de considerarlo como un esclavo que rendia culto á su señora la tierra. Estos errores se adoptaron como verdades; empero, progresando los conocimientos, debia llegar el dia en que se desvaneciesen tamaños absurdos. Reservado estaba al genio de Copérnico poner balla á tales desaciertos. Este sabio inmortal arrosta los inminentes peligros que le amenazan si contraria las doctrinas de su época, y espone su razonable sistema.

Copérnico habia leído en los escritos de Plutarco, que Pitágoras creia al sol en el centro del mundo; en los de Ciceron, que Nicetas habia defendido el movimiento de la tierra al rededor del sol; y tal vez su opinion se robusteciera con algunas noticias del famoso Arquímedes. Con la seriedad del sabio y la humildad del cristiano, concibió y esplicó su sistema; pero no se atrevió á publicarlo hasta los últimos dias de su vida, viendo la luz el último pliego de su inmortal obra el dia de su postrimer aliento. Su célebre teoria estaba comprendida en estas ideas. «Que la tierra y los demás planetas giraban al rededor del sol, y este ocupaba el centro del sistema.»

Indignacion y disgusto causaron las luminosas verdades espuestas por Copérnico en su concienzuda obra, por oponerse al espíritu dominante en aquella época; sin embargo, produgeron impresion profunda en los astrónomos de buen sentido. Casi un siglo era pasado, cuando apareció Tico-Brahe con su tan nueva como perecedera teoria. Este astrónomo suponía que la tierra se hallaba inmóvil, que los planetas giraban al rededor del sol, y este con ellos al rededor de la tierra. Esta opinion, más absurda que la de Tolomeo, tuvo pocos partidarios, y con sus propias leyes fué rebatido su autor por su inmortal discípulo Kepler.

Galileo demostró casi hasta la evidencia las verdades de Copérnico, no sin sufrir por ello vejaciones y suplicios; y el célebre Newton, vino con su profundo saber y su ley de atraccion universal, á robustecer hasta dejar imperecedera la grande obra de Copérnico y Galileo.

La observacion posterior, hecha sobre la retrogradacion de las estrellas, ha venido, no á modificar el sistema de Copérnico, que en un todo se sigue, pero sí á concebir en todo él un movimiento de traslacion hácia la constelacion Hércules. Tales, pues, son las ideas que de este lumínar



se han emitido, envueltas muchas de ellas en otras mil, en que sola la debilidad de las luces de su época pudiera dejar incurrir al hombre; y, téngase entendido, que podrán hacerse nuevas observaciones, deducirse nuevas teorías; empero la firmeza de las leyes de Kepler y Newton jamás desaparecerá, á menos que la naturaleza trastorne las suyas, lo cual vemos que es imposible.

El sol, considerado físicamente, es un gran globo, centro de atracción de calor y luz de todo el sistema planetario. A su existencia se debe el orden y regularidad que los planetas siguen en sus revoluciones periódicas. Comparado con la tierra, según la opinión generalmente admitida, parece ser redondo como ella, y de un diámetro de 110 á 112 veces mayor que el de nuestro planeta; su volumen cerca de 1.400,000 veces mayor, y su superficie de unas 12,544. La distancia que lo separa de la tierra es de 27 millones de leguas. Comparando su densidad con la de la tierra, y tomando la de esta como unidad, la del sol es igual á 0,255; y sabiéndose que la densidad del agua es con la de la tierra, como 1 á 0,184, viene á deducirse, que la densidad media del sol es poco mas que la del agua destilada.

El sol no es cuerpo inmóvil en el espacio; ocupa, sí, como se establece en las leyes de Kepler, uno de los focos de las órbitas que describen los planetas que giran en torno suyo; empero, según hemos ya indicado, se ha conocido que tiene movimiento de traslación; movimiento que constituye la opinión moderna, por el cual parece explicarse la diferencia de los años sideral y tropical. Este movimiento, sin embargo, es sumamente pausado, pues para recorrer un signo del Zodiaco, emplea 2,160 años, y 26 mil en dar una vuelta completa al rededor del Zodiaco. No está muy admitido; pero fenómenos que sin cesar se suceden dan lugar á su demostración.

El sol tiene también movimiento de rotación sobre su eje, el cual lo efectúa en 25 y medio próximamente. Lo comprueba la aparición periódica de ciertos espacios irregulares y menos brillantes, que se observan en su disco, á los que se dá el nombre de manchas. El considerarle girando, proviene de que sus manchas no permanecen fijas, sino que vienen presentándose periódicamente; y de la misma observación se ha deducido, por la inclinación con que aparecen, que el eje sobre que gira el sol, está inclinado sobre la eclíptica unos 82°. La existencia de estas manchas se cree que dá lugar á que haya temperaturas distintas, en los diferentes puntos de la superficie solar. Preséntanse rodeadas de una penumbra, al rededor de la cual se nota una faja, más brillante que el resto del sol. Ya se presentan

negras, rojas y brillantes; ya reunidas ó separadas: algunas se han visto de 100 kilómetros de extensión. Muchas veces desaparecen todas las manchas, y el disco en todo él se manifiesta luminoso.

(Se continuará).

RAMON BLANCO SANCHEZ.

## POESÍA.

### CANCION.

Si fuera rosa,  
Yo adornaría  
Tu frente hermosa,  
Paloma mia.  
Si fuera luna, de tus dos soles  
Recibiría  
Luz y arreboles.

Si ave canora  
Fuera, señora,  
En tu alabanza mi dulce acento  
Llevára el viento,  
Sobre el suspiro de su impalpable  
Plácido aliento.

Si fuera barca de la laguna  
Te serviría  
De leve cura,  
Parecerías sobre las olas  
Sífide de las aguas  
Vogando á solas.

Mas no soy rosa, tampoco luna,  
Ni ave, ni barca de la laguna;  
Pero el poeta que fiel te admira  
Para ensalzarte tiene la lira.

MANUEL VILLAR Y MACIAS.

## SECCION DE INTERESES MATERIALES.

### VIAS DE COMUNICACION.

#### Conclusion.

Decíamos en el artículo publicado en el número anterior, que va creciendo en importancia la navegación del Duero, á medida que se aumenta también el porvenir mercantil de Oporto por la confluencia de ferrocarriles españoles y portugueses. Basta para conven-



cerse de ello echar una ojeada al mapa, y calcular la actividad que se despertará en el comercio, y el anchísimo mercado que se abrirá á la exportacion de nuestros cereales. Aun hoy mismo, solo con levantar algunas de las trabas que impone el vigente reglamento para la navegacion, se lograría dar á ésta un impulso grandísimo: ¿Qué será, pues, si al par de prolongarse, por decirlo así, la línea del Duero con las de los caminos á Lisboa y Vigo, se hiciese más espedito el tránsito, realizando las obras que en el cauce del rio son necesarias?... No poseemos, ni es posible poseer, datos acerca de lo que llegarán á ser las importaciones y exportaciones; pero desde luego puede asegurarse, sin temor de que la esperiencia venga á contradecirlo, que el capital de los 12.000,000 en que las obras se calculan, produciría utilidades tan seguras como respetables.

La cuestion, en resúmen, está reducida á estos sencillos términos. ¿Interesa á la provincia de Salamanca tener vivas relaciones comerciales con Oporto?... Pues siendo así, es imperdonable el abandono con que se mira el asunto de la navegacion del Duero, via designada por la naturaleza para intimarnos con nuestro vecino Portugal, ya que por desgracia sea preciso dar un Adios á la idea—acaso acariciada por algunos—de un carril que, uniéndose al de Santarem, entrase en España por las inmediaciones de Ciudad-Rodrigo y terminase en Medina.

Hémos aquí con otra de las descuidadas necesidades de nuestra provincia: el ramal que la ponga en contacto con la gran línea del Norte. Todas las provincias de Castilla se conmovieron de gozo cuando vieron á la Sociedad del CRÉDITO MOVILIARIO dar principio á las anheladas obras. No permaneció tampoco indiferente Salamanca, aunque parece que su fervor se estinguió pronto. Los Diputados de ella dieron pasos para facilitar la pronta realizacion del ramal mencionado, dirigiéndose al efecto á las Sociedades que entonces acababan de fundarse con los títulos de CRÉDITO ESPAÑOL y CRÉDITO MOVILIARIO: y los individuos que entonces componian la Diputacion provincial decian á aquellos (en 21 de Mayo) «que si bien convenia no perder de vista, en la competencia que parecian ofrecer las empresas, la mayor ventaja del pais, fuese sin sacrificar á la idea de las economías, la ejecucion de la obra, para la cual, en nombre de la provincia, ofrecian desde luego contribuir con lo que se considerase necesario» ¡Esto era entrar á derechas en el negocio!... El CRÉDITO ESPAÑOL, por los negocios á que estaba atendiendo, no tomó entonces éste por su cuenta, y los trabajos se concentraron en el CRÉDITO MOVILIARIO. Diversas conferencias nos consta que celebraron los Diputados con los SS. Duclere, y Osma, directores de dicha Sociedad, resultando de ellas que, ofrecia ejecutar los estudios del ramal, y si no se quedaba con la línea general desde Madrid á Valladolid, y desde Búrgos á Irún (cuya subasta estaba acordada) entregaría á la provincia los espresados estudios por la mitad de su coste (unos 30,000 rs.): en caso de quedarse con la línea, nada reclamaría por los estudios, y se comprometía á construir el camino á Medina, pidiendo únicamente que se abonase por la provincia el valor de los terrenos que hubiesen de expropiarse, calculado en no mucho más de 500,000 rs. Esta propuesta se puso en conocimiento de la Diputacion provincial, la cual se apresuró á manifestar á la de Córtes, (en 3 de Junio) que estaba conforme, encargando toda la actividad posible, «Á FIN DE VER REALIZADO EL PROYECTO EN EL MAS BREVE PLAZO»; al mismo tiempo di-

rijió al CRÉDITO MOVILIARIO una atenta comunicacion sobre el mismo asunto, que en manos del Director puso el que suscribe. Con arreglo á esto, se hubiera presentado el oportuno proyecto de ley en la reunion inmediata de las Córtes, si hubiera llegado á verificarse.

Hemos creido útil recordar estos antecedentes para lo que sirvan acaso en ulteriores negociaciones. Tenemos entendido que despues ha vuelto la Diputacion á ocuparse de tan importante particular, que ocupa sin duda lugar preferente en el ánimo de sus individuos. Tambien la provincia de Zamora realizó un convenio semejante en el referido año 56; mas por fortuna suya acaba de lograr que se considere parte de la vía férrea de Palencia á Vigo, el trozo que, arrancando de Medina, y pasando por Nava del Rey y Toro, concluya en Zamora. ¡Qué lástima que no se hubiera prolongado hasta Salamanca! (1)

Pues bien, á pesar de esto, ó mejor dicho, POR ESTO MISMO, urge dóblemente hacer nuestro ramal al momento, ANTES QUE EL DE ZAMORA. En todo cuanto atañe á relaciones comerciales, LA PRONTITUD, LA ANTICIPACION, VALLEN MUCHO. Medina es el gran punto ESTRATÉGICO del comercio de granos de Castilla: á él DIRECTAMENTE debe ir el ramal de Salamanca. Su coste puede calcularse, segun hemos oido—y nos parece mucho—en treinta millones, y solo el movimiento actual mercantil es bastante á afianzar el alimento de la línea, y ganancia segura á los capitales empleados. Una vez puesto en explotacion, y comunicándose con Madrid y Valladolid, el movimienso se decuplicará.

Empero, ¿cómo se hace ESE MILAGRO? nos dirá acaso alguno de los que rebozan su indolencia en una afectada filosofía de PESIMISMO, ó de DESENGAÑO. ¿Cómo se hace?... DE NINGUNA MANERA, si todos nos limitamos á HABLAR, retirándonos á casa muy satisfechos de tamaño esfuerzo: SIN GRANDES DIFICULTADES, si unimos nuestras voluntades y nuestras obras...

Poco fecundos somos para hallar arbitrios; propondríamos, sin embargo, el plan siguiente: Reunir á todas las personas influyentes: nombrar una comision que gestionase en todo lo relativo á la navegacion del Duero y ferro-carril á Medina: encargar á esta Comision que, SIN DORMIRSE, se entendiese con el Comercio de Oporto, con Medina, Valladolid etc: que no dejase de la mano—aun á riesgo de ser importuna—á los Diputados provinciales, á los de Córtes, á las Autoridades, al Gobierno: que auxiliase los pasos que fuese procedente dar con el CRÉDITO MOVILIARIO, ó cualquiera otra Sociedad; que proyectase la formacion de una Hispano-Portuguesa para la cuestion del Duero; y otra de Capitalistas y labradores castellanos para el ferro-carril; que fuese, en fin, AGENTE Y PROMOVEDORA CONSTANTE DE ESOS VITALES INTERESES.

Violentando nuestra inclinacion á tomar esta clase de iniciativas, hemos escrito lo que precede para llamar la atencion de personas más entendidas. Concluiremos repitiendo que es preciso trabajar todos, cada uno en su esfera humilde ó elevada, oficial ú oficiosa. Si así no sucede.... Llegaremos á creer—aunque nos duela—que para curar nuestro letargo no bastan ESCITACIONES, sino que son necesarios SINAPISMOS.

ALVARO GIL SANZ.

(1) Tambien está aprobado el proyecto de ley para la línea que, partiendo de Segovia, empalme en Arévalo con la general del Norte. ¡Todos se nos adelantant!



**BANCOS AGRÍCOLAS.****ARTÍCULO 5.º**

Digámoslo de una vez; sin que se dé mayor duración que la que actualmente se dá á los contratos de arrendamiento, y sin que se garantice eficazmente á los colonos el mayor valor que hubieren dado á las fincas por medio de obras y mejoras, en el caso de desahucio, ó de no convenir con el propietario en la renovación del contrato... todo lo que se diga, y se escriba, y se haga, para que progrese nuestra agricultura, es poco menos que inútil. Y, lo repetimos con la mas íntima convicción; no á módico interés, y á calidad de parcial y lento reembolso que á los colonos se les ofreciese capital, sino que regalado que se les diese, y á envuelzas, no lo emplearían en mejoras y en obras agronómicas,—y harían perfectamente bien;— sin haber obtenido antes la estabilidad y la garantía que dejamos apuntadas.

Pero que, en vez de la situación precaria y triste en que hoy viven, día por día, y mes por mes, se vean tranquilos, confiados, seguros, que es más, de no perder á lo mejor los adelantos hechos en la finca, ó de disfrutar sus rendimientos, y el fruto de sus costosos esfuerzos, por un periodo de tiempo bastante, al menos, á indemnizarles de todos ellos... y entonces, se habrán vencido todas las dificultades que, de otra manera, se oponen, y se opondrán siempre, á la organización y desarrollo del crédito agrícola. No hay que dudar.

La garantía eficaz, que de ese modo diese la ley á los colonos, pasaría de estos al capitalista —llamárase banco, empresa, asociación, ó como se quiera—: y ya no faltarian capitales á módico interés, á largo, y parcial reembolso, ni mas garantía que la moral, sin mas prenda que la de los frutos y mejoras en que aquellos se hubiesen transformado, y por consiguiente, sin necesidad de privilegios hipotecarios, ni de los gastos, travas y dilaciones que en otro caso son inevitables.

«TRAJÍCIMUT PER IGNES»... Se dejó conocer que no escribimos un libro; sino un artículo de periódico, donde no caben, ni exposiciones prolijas, ni demostraciones didácticas. En cambio, esto se lee. Mientras que, si hubiésemos tenido el vano prurito de esponer el derecho, como Doctores, y de argumentar demostrativamente, como Economistas, nadie nos leería. Fácil es, sin embargo, que hayamos pasado muy someramente sobre puntos cardinales en nuestro propósito. Tal vez no habría estado por demás el fijar más hondamente la atención sobre la importancia relativa de la pequeña, de la media y de la grande cultura; sobre el papel que cada una de estas representa en el aumento y distribución mejor de la riqueza y prosperidad de los pueblos en general; sobre cuál de ellas prepondera en nuestro país, las causas de ello, y sus efectos; sobre las ventajas que indisputablemente llevan la media y la pequeña á la grande cultura en el orden económico, en el orden político y en el orden moral; sobre el estado de nuestra agricultura; sobre sus elementos personales y materiales; y sobre otras muchas cosas que se rozan muy directa, y muy íntimamente con nuestro asunto. Y no es que no recordemos, a propósito de nuestra concisión, ó de nuestra sobriedad, el proverbial precepto de Horacio: «EST MODUS IN REBUS»... Pero, si hemos de de-

cir verdad,—sobre que no somos muy partidarios que digamos de ese sistema de balancin, que se llama justo medio, y sobre que tememos muy fundadamente que tanta divagación cansaría á nuestros benévolos suscritores,—hay otra razón poderosísima que nos ha decidido por la parsimonia y es, que tambien á nosotros nos causa el escribir mucho para no haber de conseguir nada.

Sabido ya el porqué de nuestra marcha á paso mas que redoblado—continuemos: advertencia hecha de que todo lo que nos resta que decir es hipotético: que no se tome por donde quemamos.

El corolario de las proposiciones sentadas es una verdad tan simple, como suelen ser todas las grandes verdades, á saber: que para que nuestra agricultura progrese, se necesita, primero: que los colonos QUIERAN emprender mejoras y hacer para ello adelantos: y segundo, que PUEDAN hacerlos.

Ahora se comprenderá porqué nos detuvimos algun tanto á demostrar, de una parte, que no hay aquí personas inmediatamente interesadas en la cultura de los campos mas que los colonos; y de otra parte, que estos no podían, ni debían QUERER introducir mejoras, ni hacer adelantos al efecto, si antes no obtenían garantías de alguna seguridad en la colonia; no de perpetuidad,—cuidado con equivocarse—sino de estabilidad en el disfrute, de duración, de una duración compensadora, digámoslo así, en el contrato de arrendamiento; y además, la posibilidad, ó como si dijéramos, el precepto de hacerse pagar por el propietario, caso de dejar la finca, el coste de las obras hechas, y de las mejoras útiles introducidas en la misma.

Pues bien: demos por obtenidas esas justísimas garantías, en beneficio de todos, del propietario, como del colono, del individuo, como de la sociedad en general. Y entonces, nosotros lo decimos con la plena seguridad, con la mas absoluta confianza de que es así, entonces, el colono QUIERE mejorar la cultura; y no solo quiere, sino que PUEDE. ¿Y cómo?—«HIC LABOR, HOC OPUS» se dirá.—Vamos á decirlo.

Sin preciarnos de conocer á fondo los negocios bursátiles,—seria mentir á nuestra propia conciencia—y menos aun á las gentes de esos negocios, bien podemos asegurar, sin temor de ser desmentidos, que, en medio de los negros horrores de la usura, hay, sin embargo, en España, hay en esta ciudad quienes prestan gruesos capitales á módico interés: á ocho, á seis, á cinco por ciento. Esto, aun dominando el espíritu de codicia estúpida, el espíritu de desconfianza, el espíritu de aislamiento egoísta, de terror por el porvenir, el parasitismo. Esto, aun con nuestra legislación hipotecaria embrollada y embrollosa. Esto, aun viviendo como vive aquí cada uno á merced de sí mismo.... «Chacun pour soi, et chacun chez soi.» Que si á ese sistema mezquino é infundado lo reemplazamos con otro—y probado está ya que no es imposible—de vida expansiva, de confianza en los negocios, en las personas y en el porvenir, de actividad inteligente, de emulación honrosa, y de asociación de buena fé.... Entonces, no lo dudemos, hay entre nosotros capital cuantioso á mas módico interés.

¿Y lo obtendrá la agricultura? ¿Lo obtendrán los meros colonos? Sí: ¿y cómo nó? Sí; porque un colono entonces es un propietario respetable; es una persona de garantías, y de buenas, y seguras garantías. Sí; porque un colono tiene ya el disfrute quieto y asegurado por muchos años, de una finca que llena anualmente sus



graneros, y sus rediles, y sus establos, ó sus lagaretas, y sus bodegas. Sí; porque esas mismas mejoras que ha hecho, ó va á hacer en la finca, son un capital perenne, son una garantía que está allí, y que no desmedra, son un gran elemento de crédito con todas las condiciones que puede apetecer, no diremos el mas exigente, pero sí el mas prudente capitalista.

Ahora bien, es sabido hasta de los mas profanos que los grandes capitales bajan el interés á medida que crece el tiempo y la seguridad de la colocacion. ¿Y quién duda que eso es cordura, y que esa disminucion es ganancia? Porque en la colocacion del numerario hay las contingencias que en los inquilinatos: hay huecos y reparos, tanto mayores, cuanto son mas breves los periodos del contrato, y la necesidad de su continua renovacion.

Otra cosa harto sabida en este órden es, que á trueque de una duradera y bien garantizada colocacion, el capital acepta, porque le conviene, su reembolso parcial y á largo plazo: puesto que si parcialmente se reembolsa, parcialmente puede irse colocando; con lo que duplica su produccion, y basta centuplicarla puede en parte. Esto lo sabe el mas zurdo prestamista.

He aquí, pues, vencidas todas las grandes y pequeñas dificultades que se nos oponian á la creacion de buenos bancos agrícolas. Mas advierto que esto es ya mucho escribir para un artículo del ECO DE SALAMANCA.

(Se continuará.)

TOMÁS R. PINILLA.

## VARIEDADES.

— **Os triunfos de Vasco Figueira.** Con la misma alegría que una muchacha al estrenar trage nuevo, dedicanos el *Norte de Castilla* una gacetilla muy chusca, dándonos en rostro con que la Universidad de Valladolid ha producido nada menos que CUATRO Cardenales. Para que el periódico valesolitano no *revente de puro forte*, aplíquese por via de *calmante* el siguiente dato histórico que, entre los infinitos que podemos presentar, le remitimos hoy, con objeto tambien de que lo vaya añadiendo á sus *triumfos*.

«Uno solo de los cuatro Colegios mayores de Salamanca, el de S. Bartolomé, comprendido entre los 25 que tenia agregados la Universidad, produjo: 1 Santo canonizado: varones escelentes en virtud y santidad 40: Cardenales Ocho: Arzobispos y Obispos 32: Patriarcas 2: Prelados asistentes á los Concilios de Basilea y Trento 9: Abades benditos y Piores 10: Auditores de la Rota 15: Gobernadores del Reino 11: Vireyes 14: Consejeros de Estado 9: Presidentes de Castilla 14: Inquisidores generales 10: Presidentes de los Consejos de Aragon, Italia, Indias, Hacienda y Ordenes 34: Comisarios generales de de Cruzada 7:

Capitanes generales de los Ejércitos 19: Embajadores 21: Escritores 36: etc.

Reconociendo nosotros, como el que más, las altas dotes del nuevo Sr. Cardenal-Arzbispo de Sevilla, enviamos tambien al *Norte*, para que le sirva de *refresco* eficaz en su dolencia, este otro dato histórico:

«Entre los muchos Cardenales que estudiaron en la Universidad salmantina, se cuentan: CISNEROS, SAENZ DE AGUIRRE, MENDOZA, SILICEO, TAVERRA, ARAGON, (2 hermanos) ZAPATA, MAZZARINO, ARIAS y otros no menos célebres, cuya lista pasa de 50.»

**El lunes de aguas.** He aquí uno de los dias mas festejados en Salamanca, á pesar de no hallarse mandado por la Santa Madre Iglesia que se festeje, ni constar, por lo tanto, como dia de fiesta en el calendario. Llegada la tarde de este dia, casi todas las tiendas se cierran, y la poblacion en masa, si el tiempo lo permite, se dirige á la Aldehuela; lugar escogido por los aficionados á los buenos tragos y á los suculentos manjares, para dar sabrosos besos al hinchado cuero, en cuyas entrañas rebosa el vinillo tinto, y acometer con brio á la fresca ensalada y á la indispensable tortilla.

Algo distante de Salamanca se halla la Aldehuela: sin embargo, á las adorables hijas del Tórmes nada las arredra en este dia: alegres y hechiceras se dirigen á prestar nuevos encantos, nuevos atractivos, nueva animacion á la que reina ya en un sitio tan delicioso. Nada mas pintoresco que los bailes que allí se improvisan. Una guitarra, una bandurria, y la orquesta se constituye; un buen pulmon, una voz ronca y dulce que entone picantes seguidillas, y la multitud se anima y se agita, y algunas HEMBRAS de CALIÁ lucen sus cuerpos SALEROSOS manifestando á los espectadores lo sólido de sus cimientos, y AINDA MAIS, todo con unánime aplauso y general regocijo.

El lunes de aguas de 1848, ha merecido verdaderamente el nombre que lleva. Muchas familias que no quisieron perder la costumbre de los años anteriores, fueron puestas en completa dispersion, cuando mas trabajaban sus mandíbulas, por la abundante lluvia que descendió sobre sus cabezas. La casa del guarda fué tomada por asalto; y allí se acogieron hombres y mugeres, cuantos cabian, en fin, hasta que el cielo fué despejándose poco á poco. No dejó de agradarnos el aspecto de la dispersa multitud, al dirigirse tumultuosamente y como á la carrera á Salamanca, deseando salvar lo mas pronto posible, la distancia que de ella le separaba.

— **Triunfo de una Compatriota.** Tenemos el placer de poner en conocimiento de nuestros lectores, que nuestra paisana, la apreciable Señorita Doña Matilde Esteban, una de las discípulas que mas honor hacen al extinguido *Liceo de la Union*, ha obtenido un triunfo artistico en el certamen último, celebrado en el Conservatorio Nacional, habiendo merecido la honra de ser premiada por mano de S. M. la Reina con el primer *accesit* de canto, *accesit* que la aproxima á obtener el título de profesora, que formará por decirlo así, el complemento de su difícil carrera; tenemos la inti-



ANUNCIOS.

Efemerides de Abril

- 12—1704. Muerte de Bossuet a los 77 años.
- 13—1598. Promulgacion del Edicto de Nantes por Enrique IV.
- 14—1764. Muerte de Mad. Pompadour, favorita de Luis XV.
- 15— 69. Muerte del Emperador Othon.
- 16—1788. Muerte del célebre naturalista Buffon.
- 17—1790. Muere B. Franklia por la libertad americana.
- 18—1690. Muerte de Mad. Sevigné a los 63 años.

ma conviccion que sus egercicios han sido brillantes, pues los periódicos de la corte, conformes con la opinion de respetables maestros del Conservatorio, elogian de una manera especial sus buenas dotes para el Canto.

La Reina ha querido solemnizar este acto con su presencia, y el Rey, los ministros y altos funcionarios acompañaban a S. M.

Por lo demás, la funcion lirico-dramática, segun vemos en el folletin de la Iberia, destinada a celebrar el natalicio del Principe de Asturias, comenzó con una fantasia religiosa con coros y orquesta, compuesta por D. Rafael Hernandez, titulada el *Nacimiento* y agradó mucho a la escogida concurrencia, por su filosófica originalidad, distinguiéndose en algunas estrofas la Señorita Lopez.

El alumno D. Antonio Sós, ejecutó en el clarinete con acierto un aire variado de Bert, con acompañamiento de piano.

La gran fantasia para piano de la *Hija del Regimiento*, otra de *Luisa Miller* y el *Iris de España* terminaron la primera parte, procediéndose despues a la distribucion de premios entre los alumnos que se han hecho acreedores por su laboriosidad y aplicacion.

En la segunda parte, despues de una sinfonia del Sr. Carnicer, se representó por los alumnos de declamacion la comedia de Moratin el *Café*

—**Delantos del siglo.**— ¿En qué consiste, preguntaba el otro dia un aldeano a cierto señorón de la ciudad, que solamente Salamanca se va a quejar a la cola en la construccion de ferro-carriles?

—Consiste... consiste... en la CONSISTIDURA

—Y diga V., señor, ¿y las carreteras que se EMPEZARON HACE TANTOS AÑOS a Avila, Valladolid, Zamora, Cáceres, La Fregeneda, etc. etc., supongo que se HARAN.

—Se harán... se harán... despues que el ferro carril a Medina.

—Y diga V., y V. perdone el cansancio, ¿y eso que llaman caminos vecinales? ¿Y la FAMOSA navegacion del Duero? y...

—Todo se hará hombre; dé V. tiempo al tiempo; no se ganó Zamora en una hora. Galeras y carro matos y violines hay entre tanto, que vuelan, vuelan, vuelan casi tanto como las tortugas y los bueyes que V. lleva.

—**Ya es tiempo.** Parece que el M. I. Ayuntamiento trata de reponer, en ocasion oportuna, los muchos árboles que faltan en los paseos de las afueras

Por todo lo antecio,  
DOMINGO DENCEL  
Y ORDAZ.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS correspondientes a los dias del mes de Abril que a continuacion se espresan :

Dias del mes.	Barómetro en milímetros corregido por capilaridad y a la temperatura de 0°.			Termómetros en grados centígrados			En la tierra. Min.	Lluvia en centímetros cúbicos.	Direccion del viento al mediodia.	Estado del Cielo al mediodia.
	Maxima.	Minima.	Media.	A la sombra y al aire libre. Max.	Min.	Media.				
10	690,4	687,2	689,2	13,3	1,3	9,1	16,7	1,7	0.	Cubierto de Cúmulos.
11	692,8	691,9	692,3	17,2	3,0	11,7	20,3	13,9	0. N. O.	Id. Id.
12	691,2	689,3	690,2	17,2	3,9	13,1	21,7	14,1	0. V. O.	Id. Id.
13	693,7	693,4	693,9	14,4	2,4	11,7	19,4	13,1	0. N. O.	Id. Id.
14	693,7	693,7	694,3	23,3	5,5	12,2	28,3	17,2	0. N. O.	Id. Id.
15	693,8	691,7	692,4	26,7	10,9	21,7	34,4	25,0	0. N. O.	Algunos Cirro-Estratos.
16	693,5	693,1	693,3	25,5	10,0	21,1	28,9	25,0	S. O.	Abund. s. Cirro-Estratos.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOSÉ ATIENZA.

Salamanca.—1858.—Imp. del mismo, calle de la Rua, núm. 45.

